

El presidente soy yo: Educación pública e investigación autobiográfica

Francisco Ramallo

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

<https://orcid.org/0000-0002-4611-3989>

Resumen: En disidencia con el humanismo tradicional, que exalta la autonomía y la autodeterminación del individuo, la investigación autobiográfica reconoce que la individualidad es una ilusión que fomenta el egoísmo. Este ensayo propone una aproximación que privilegia el cuidado de un legado: el derecho a la educación pública. Inspirado en la ciencia democrática, se busca construir futuros no normativos a través de la narrativa y la reapropiación del conocimiento científico clásico que esta nos yuxtapone. Al analizar experiencias personales y colectivas, se revela cómo la violencia institucional, ejemplificada por la figura de un líder que no respeta a su pueblo, afecta profundamente a la educación pública. A través de una metodología co-participativa, se promueve la justicia social y la igualdad de oportunidades para todos. Ni terrorista ni criminal escribo hoy para defender al Estado, enfatizando la importancia que nuestra labor alega en la composición de una vida común en la que ya nadie quede atrás.

Palabras clave: Autobiografía, ciencia, educación, futuro, investigación narrativa.

I am the president: Public education and autobiographical research

Abstract: In dissent from traditional humanism, which exalts individual autonomy and self-determination, autobiographical research recognizes that individuality is an illusion that fosters egoism. This essay proposes an approach that privileges co-participation and the care of a legacy: the right to public education. Inspired by democratic science, it seeks to construct non-normative futures through narrative and the reappropriation of classical scientific knowledge that is juxtaposed with it. By analyzing personal and collective experiences, it reveals how institutional violence, exemplified by the figure of a leader who does not respect his people, profoundly affects public education. Through a co-participative methodology, social justice and equal opportunities for all are promoted. Neither a terrorist nor a criminal, I write today not to defend the State, but to emphasize the importance of our work in shaping a common life where no one is left behind.

Keywords: Autobiography, science, education, future, narrative research.

Eu sou o presidente: Educação pública e investigação autobiográfica

Resumo: Em oposição ao humanismo tradicional, que exalta a autonomia e a autodeterminação do indivíduo, a investigação autobiográfica reconhece que a individualidade é uma ilusão que fomenta o egoísmo. Este ensaio propõe uma abordagem que privilegia a co-participación e o cuidado de um legado: o direito à educação pública. Inspirado na ciência democrática, buscamos construir futuros não normativos através da narrativa e da reapropriação do conhecimento científico clássico que esta nos yuxtapõe. Ao analisar experiências pessoais e coletivas, revelamos como a violência institucional, exemplificada pela figura de um líder que não respeita seu povo, afeta profundamente a educação pública. Através de uma metodologia co-participativa, promovemos a justiça social e a igualdade de oportunidades para todos. Não sou terrorista nem criminoso ao escrever hoje em defesa do Estado, enfatizando a importância que nossa labor alega na composição de uma vida comum na que já ninguém fique para trás.

Palavras-chave: Autobiografia, ciência, educação, futuro, pesquisa narrativa.

Introducción

¡Nunca más!

En Argentina, esta frase no solo es una conjunción de dos palabras, sino un grito de repudio contra el terrorismo de Estado que asoló al país durante la última dictadura militar (1976-1983), un llamado a la memoria y un compromiso inquebrantable con la defensa de los derechos humanos. Esta expresión se popularizó a partir del informe final de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), publicado en 1984. El mismo documentaba los crímenes cometidos por la dictadura, incluyendo la desaparición forzada de personas, la tortura, el asesinato y el robo de niños. Es un llamado a construir una sociedad donde la justicia, la libertad y la democracia son valores irrenunciables. La frase también implica un compromiso con la memoria de las víctimas del terrorismo de Estado, un símbolo universal de lucha inspirador de movimientos sociales y políticos de todo el mundo. “Nunca más” no es solo una frase, es un compromiso que nos interpela a todos.

En el contexto actual, marcado por la interseccionalidad de las crisis ambientales, sociales y económicas, la necesidad de reimaginar nuestras formas de conocimiento se torna más urgente que nunca. Con su énfasis en la objetividad, neutralidad y universalidad, la ciencia tradicional ha servido históricamente para legitimar y reforzar las desigualdades sociales existentes. Sin embargo, al visibilizar experiencias y conocimientos de las personas marginalizadas, la investigación autobiográfica cuestiona las estructuras de poder y opresión que nos han dominado. Componen, entonces, una apuesta por una ciencia autorreflexiva y situada, que reconoce el carácter social y político del conocimiento y su papel en la construcción de realidades más justas.

“Quienes solo tienen aspiraciones individuales jamás entenderán una lucha colectiva”, decimos en las calles desde que en Argentina nos gobiernan una crueldad que muchos de nosotros generacionalmente no conocíamos. Junto a la falta de financiamiento y la violenta animosidad que expresa el actual gobierno. Los colectivos de docentes y educadores y las comunidades de científicos y artistas, vivimos en resistencia ante el uso ilegítimo de la fuerza por parte de agentes del Estado para causar daño. Desde la temprana resolución 943/23 dictada por el Ministerio de Seguridad de la Nación y conocida como ‘protocolo antipiquetes’, se avanza sobre los derechos a la libertad de expresión, a la protesta y a petitionar a las autoridades el cumplimiento de nuestras garantías. Habilitando mecanismos de inteligencia interna prohibidos por la legislación, generan temor para inhibir las protestas ante la destrucción de la estructura estatal de la República Argentina, garante de derechos y de la vida democrática.

La creciente violencia institucional que vivimos en Argentina coloca a la educación pública en la vulnerabilidad social. Negarnos o limitar el acceso a servicios básicos como la salud, la educación o la vivienda, es una política de estado. Los ataques a las jubilaciones, la educación y la salud pública incluyen agresiones físicas y detenciones arbitrarias. Amenazas, intimidación, humillaciones y discriminaciones. Las violencias institucionales erosionan la

confianza en las instituciones, debilitan el Estado de derecho, generan un clima de represión e impiden el desarrollo económico y social. En un país con líder violento, donde las instituciones se han derrumbado y se propone el caos, emerge en este texto una enunciación: “El presidente soy yo”. No se trata de un llamado al auto-poder popular, que se asume instrumental y conscientemente sino que de una experiencia, en un ambiente. En esta anarquía egoísta, la justicia social se convierte en un anhelo utópico, un sueño casi imposible de alcanzar. Las leyes yacen olvidadas, reemplazadas por la ley del más fuerte. Los más vulnerables, aquellos que siempre han sido marginados y oprimidos, son los más afectados.

Sin embargo, en medio de la desesperanza, también hay una brizna. El pueblo, cansado de la injusticia, comienza a tomar las riendas de su propio destino. Se organizan en asambleas populares, donde discuten sus problemas y buscan soluciones colectivas. Se crean redes de apoyo mutuo, donde se comparten recursos y se brinda asistencia a los más necesitados. En este nuevo escenario, la justicia social no se impone desde arriba, sino que se construye desde abajo. Es un proceso colectivo, participativo y democrático, donde todos tienen la oportunidad de ser escuchados. Es cierto que el camino hacia la justicia social en un país sin cabeza será largo y difícil. Habrá que superar muchos obstáculos y enfrentar resistencias. Pero el pueblo, unido y organizado, tiene la fuerza necesaria para lograr lo que se propone.

“El presidente soy yo” no es solo un grito de protesta, es una declaración de empoderamiento. Somos pueblo, reclamando su derecho a una vida digna y justa. En este nuevo orden, la justicia social no se trata de redistribuir la riqueza o de igualar las oportunidades. Se trata de reconocer la dignidad de cada persona y de crear una sociedad donde todos tengan la posibilidad de existir. Es el sueño de un país sin cabeza, pero con un corazón que late fuerte en el interior de cada argentino.

Investigación autobiográfica

La investigación autobiográfica tradicionalmente es vista como una herramienta para el autoconocimiento y el desarrollo personal. Su co-composición desde la investigación narrativa la experimenta como una teoría en relación que va más allá de esta visión limitada. Las investigaciones, como las biografías, se implican y definen en su relacionalidad. El siglo XXI ha traído consigo una reconfiguración del concepto de individuo, tanto en su estructura como en su agencia. Las teorías contemporáneas, cada vez más cercanas a otras áreas del conocimiento y arrativas más amplias que las enmarcan, ponen en tela de juicio la separación ficcional que ha caracterizado la visión tradicional del individuo. Autores como Rossi Braidotti (2015), José Esteban Muñoz (2019), Vandana Shiva y Kartikey Shiva (2021) y Donna Haraway (2022) sostienen que la idea del individuo como entidad autónoma y aislada es una ilusión. En su lugar, proponen una visión como parte integral de un entramado de conexiones. Somos, en palabras de Braidotti (2015), “unidades inseparables” que convivimos con la ilusión del individualismo.

Esta perspectiva no niega la existencia de la agencia individual, sino que la recontextualiza dentro redes de interdependencias. La agencia, en este sentido, no se ejerce de forma aislada, sino en constante interacción con el ambiente narrativo en el que se enmarca. La investigación autobiográfica, una forma de indagación que tradicionalmente se ha asociado con la exploración de la individualidad, cuestiona esta separación ficcional. Al enfocarse en las experiencias y subjetividades de las personas, revela hilos que nos conectan y las fuerzas que nos moldean. Con ella podemos reconocer los mundos en común que compartimos y abrir espacios para imaginar futuros posibles. Al reconocer nuestra interconexión, la “unidad inseparable” que somos se ve reflejada en las estructuras sociales y políticas que habitamos.

La investigación autobiográfica no solo impacta el conocimiento que se produce, sino también la forma en que se genera. Nos invita a sumergirnos en lo sensible creando sentidos, interpretaciones y representaciones que van más allá de la simple recopilación de datos. Siendo no son meros receptores de información pasiva, sino que juegan un papel activo en la construcción de

nuestro conocimiento (Crego, Ramallo y Porta, 2023). A través de los sentidos, experimentamos el mundo y le damos significado. Nos permiten acceder a memorias que no podrían ser recuperadas sólo a través del lenguaje. No sólo se trata de contar historias, sino también de comprender cómo las experiencias han sido vividas en el cuerpo. Su incorporación puede enriquecer el proceso de investigación y generar datos más profundos y matizados, para no asumir instrumentalmente ninguna impostura ni posición. Los métodos artísticos, como la pintura, el dibujo o la fotografía, pueden ayudar a los participantes a expresar experiencias que son difíciles de articular en palabras. El cuerpo, como reflejo de sí y de la sociedad, se convierte en un elemento central, en constante movimiento y transformación, reflejando las dinámicas sociales y culturales que lo componen. Ello va más allá de una mera manifestación teatral o artística, abarcando un ámbito más amplio y cercano a nuestra realidad cotidiana, presente en el hogar y en las interacciones diarias o una teoría queer doméstica (Estifique, Ramallo y Porta, 2024).

Junto a mis colegas referenciados en el anterior párrafo como a Claudia Blanco y Mariana Martino, valoramos la condición blanda de los saberes que han sido históricamente desprestigiados en el ámbito académico, moldeando el conocimiento de manera erótica y liberándonos de la extracción rígida de datos empíricos. Las autobiografías actúan como herramientas para descomponer los géneros académicos conocidos, abriendo paso a nuevas formas de expresión y comprensión. Se alejan del vicio pedestre de la investigación, cuestionando la rigidez y la falta de flexibilidad que a menudo caracterizan a sus metodologías. En cambio abrazan la elasticidad y la fluidez, promoviendo la co-participación del sujeto al (medio) ambiente pedagógico. La investigación autobiográfica ablanda las estructuras rígidas y nos protege de la violencia institucional que aún persiste en los modos antidemocráticos de hacer ciencia.

Ciencia democrática

Con la democracia la ciencia antepone cuidado y protección, minimizar cualquier riesgo o daño potencial. Contribuye al bienestar individual y a la

construcción de relaciones de confianza entre investigadores y comunidades. También nos cuida al preservar y cultivar el conocimiento. A través de la investigación, se sistematizan datos, se analizan hallazgos y se generan nuevas teorías para comprendernos con el mundo. Este proceso responsable asegura confiabilidad del conocimiento, permitiéndonos tomar decisiones informadas. Una investigación nos cuida al promover la reflexión crítica y el pensamiento independiente, fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, desarrollar habilidades de comunicación y resolución de problemas, estimular la creatividad y la innovación, y por todo los futuros disponibles. El investigador actúa como un cuidador, protegiendo los derechos de los participantes, promoviendo su bienestar y contribuyendo a la mejora de sus vidas, aunque también es cuidado. Somos investigación, a pesar de que a menudo se percibe la investigación como una actividad fría y distante, enfocada únicamente a la resolución de problemas. Una investigación nos cuida de diversas maneras, tanto a nosotros como individuos como a la sociedad en su conjunto.

A una investigación no podemos separarla de la vida que la compone (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022). Una profunda conexión entre el ámbito científico y la realidad cotidiana, para comprenderla en su unidad. Toda investigación se origina en la curiosidad y la necesidad de comprender el mundo que nos rodea. Estas motivaciones, intrínsecamente humanas, nacen de nuestras experiencias de vida, nuestras preguntas y nuestras inquietudes. La investigación, por lo tanto, no es un proceso aislado de la vida, sino una extensión de ella, un intento por dar sentido a lo que observamos y experimentamos. Los resultados de la investigación no solo satisfacen nuestra curiosidad, sino que también tienen un impacto tangible en la vida real. Los avances científicos y tecnológicos mejoran la salud, facilitan la comunicación, impulsan el desarrollo económico y social, y transforman nuestra forma de vivir. La investigación, en este sentido, se convierte en una herramienta para mejorar la calidad de vida y componer futuros. Las redes de investigaciones-vidas (RIV) potenciaron estas búsquedas en una escala regional, los inter-cambios con comunidades de indagadores que compartimos entre la UNMdP, la Universidad de La Serena (Chile) y el Instituto Federal de Educación de Sordos y la

Universidad Federal de la ciudad de Río de Janeiro (Brasil) posibilitan redes de conexiones en los diferentes workshops, dossier y libros que juntos conformamos.

La histórica reapertura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCEE) en la Facultad de Humanidades (FH) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) en marzo de 2019 marca un hito de memoria, reparación y transformación en esa ciencia democrática. Más de cuatro décadas después de su cierre durante la última dictadura militar en Argentina, la LCEE resurge como un símbolo de resistencia y compromiso con la educación pública. El Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC), alojado en la FH de la UNMdP, ha sido fundamental en este proceso de revitalización. Desde su creación en 2003, el GIEEC ha cultivado una extensa tradición que vincula narrativas, artes y educaciones. En consonancia con este legado, la curricularización narrativa de las ciencias de la educación en la LCEE promueve prácticas de formación autobiográficas que desafían los modos tradicionales del conocimiento científico.

La reapertura de la LCEE no solo representa una recuperación académica, sino también una reparación histórica. La curricularización de la investigación narrativa y autobiográfica no sólo se aplica a la producción de conocimiento, sino también a las prácticas de evaluación y visibilización de la formación académica. En ella, además, las artes emergen como herramientas valiosas para socializar experiencias y valorar la curaduría en la investigación. Desde la tutoría y el cuidado hasta la preservación y gestión, las artes enriquecen el proceso de investigación y formación, reconociendo la multiplicidad de saberes y experiencias que confluyen en una tesis (destreza a desarrollar para recibir el título de Licenciada en Ciencias de la Educación). Más allá de la mera producción de un texto académico, una investigación es un reflejo de las múltiples experiencias formativas que han contribuido a un desarrollo intelectual y personal. La reapertura de la LCEE en la UNMdP apuesta a una ciencia democrática y no normativa. Su enfoque narrativo, crítico y transformador representa un modelo alternativo a la educación tradicional,

abriendo camino hacia una formación autobiográfica y comprometida con la justicia social.

En este contexto, en los dos últimos años, acompañé a cinco tesis en sus investigaciones-vidas (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022). Todas eran mujeres adultas, que entre sus cuarenta y sesenta años, encontraron un espacio en la universidad y en la producción de conocimientos desde la investigación autobiográfica. Sobre todo sus contribuciones recuperan experiencias de labor en el sistema público de enseñanza, de hecho cuatro de ellas tenían títulos docentes previos y ejercieron como profesoras en el nivel inicial, especial, maternal y la educación física. Sus tesis son experiencias de ampliación de derechos, políticas públicas de inclusión y conocimientos sensibles y situados. El derecho a la educación superior, suda en el compostaje que nos proponen como inscripciones en el conocimiento. Estas investigaciones refractan las condiciones comunitarias posibles en las que se generaron y, en su relacionalidad, narran futuros no normativos con la ciencia democrática. Su relación ofrece un potencial para transformar los modos de conocimiento científico clásico e invita a repensar la investigación como un proceso creativo, colaborativo y afectivo.

Educación pública

En Argentina, el desmantelamiento neoliberal de la universidad y los sistemas públicos de investigación refleja la arremetida sistemática contra las humanidades. Las fuerzas de ultraderecha y los conservadurismos (incluidos los religiosos) han convertido el ataque a las ciencias humanas y sociales en un pilar fundamental de su discurso reaccionario, culpándolas de la decadencia social. Esta embestida tiene múltiples aristas. Las humanidades, por su naturaleza crítica y reflexiva, representan una amenaza para los sectores que buscan imponer una visión única y dogmática de la realidad. Al cuestionar narrativas dominantes y promover el análisis profundo de problemáticas sociales, las humanidades se erigen como bastión de la disidencia y el pensamiento crítico, valores que estos grupos buscan silenciar.

Además del ataque a la disidencia y el pensamiento crítico, se procura una deslegitimación del conocimiento y la cultura. Se busca desvalorizar las humanidades como áreas de conocimiento válidas, presentándolas como meras generadoras de ideologías sin sustento académico. Esta estrategia apunta a erosionar la confianza en las instituciones educativas y culturales, y a promover la ignorancia como herramienta de control social. Al culpar a las humanidades de la decadencia social, se desvían las miradas de las problemáticas que aquejan a la sociedad, como la desigualdad, la pobreza y la violencia. Esta maniobra permite a las élites mantener sus privilegios y evitar cuestionamientos a sus estructuras de poder.

La reducción del espacio para las humanidades limita la diversidad de voces y perspectivas en el debate público, generando una sociedad menos plural y crítica. El debilitamiento de las humanidades pone en riesgo la preservación de la memoria histórica y cultural, pilares fundamentales para la construcción de una identidad colectiva sólida. La desvalorización del conocimiento crítico y la cultura favorece la perpetuación de las desigualdades sociales, al limitar las oportunidades de ascenso social y empoderamiento de las clases populares. La defensa de las humanidades se convierte en una lucha por la justicia social, la democracia y el futuro de la sociedad. Es necesario comprender que las humanidades no son un lujo superfluo, sino una herramienta indispensable para la vida con otros. Denunciar las estrategias utilizadas por los grupos de ultraderecha y conservadores para deslegitimar y silenciar las voces críticas. Unir fuerzas entre la comunidad académica, la sociedad civil y los movimientos sociales para defender las humanidades y construir un frente común contra el oscurantismo y la regresión. La defensa de las humanidades es una lucha por el futuro de la Argentina.

En lugar de adoptar una retórica bélica y confrontativa, las humanidades proponen una reinención de saberes y prácticas a través de la investigación. Donna Haraway (2019) desafían la noción de “poshumanismo” e invita a habitar “humusidades”. El humus, esa tierra fértil producto de la descomposición y recomposición de materia orgánica, simboliza la

interconexión y la co-creación que caracterizan a las humusidades. No se trata de seres aislados, sino de entidades que se componen y descomponen en una danza continua con la tierra y entre sí. Es un "com-post", un "tornarse uno con los otros" en una composición dinámica y cambiante.

Nos enmarcamos en un ambiente narrativo de acogimiento, fertilización y simpoiesis. Inspirados en los movimientos descoloniales, feministas, queer y trans, que han cuestionado el ideal moderno del "hombre" y propuesto alternativas al humanismo tradicional que ha organizado las ciencias humanas. Al apostar por el futuro de las humanidades desde estas coordenadas y en estrecha relación con las artes, este laboratorio emerge como respuesta a la mutación ontológica e histórica del objeto de estudio que proponen las humusidades (Haraway, 2019). En lugar de enmarcar el debate en términos de confrontación y lucha, la investigación autobiográfica propone un enfoque más constructivo y colaborativo, basado en la investigación y la creación de nuevos saberes. Las humusidades enfatizan la interconexión entre humanos y no humanos, desafiando la noción de una separación radical entre ambos.

Las contribuciones que buscan redibujar los límites disciplinares de lo real desde una dimensión estética y ética, la construcción de autoridad, poder y saber en la pedagogía y las tramas que desestabilizan las fronteras del campo desde lo sensible y permeable, representan una profunda restauración de los límites del pensamiento crítico. Estas incorporan la performatividad y las apelaciones sensoriales como herramientas para desafiar las estructuras tradicionales del conocimiento y abrir paso a nuevas formas de comprensión. **El poshumanismo propone un cambio de enfoque, invitándonos a dirigir nuestra atención no solo a los sujetos ciudadanos individuales, sino también a las fluidas relaciones que emergen en un ambiente.** Esta perspectiva nos permite reconocer la interconexión entre humanos y no humanos, desafiando la dicotomía tradicional entre sujeto y objeto.

Lo sensorial adquiere relevancia, articulando la restauración de un valor no solo intelectual, sino también corporal y afectivo. Se problematiza el desequilibrio de la racionalidad privilegiada, abriendo espacio para el reconocimiento de las

emociones y las experiencias corporales como elementos fundamentales en el proceso de aprendizaje y la construcción de conocimiento. La construcción epistemológica con los afectos activa las emociones como elementos válidos en la investigación y la producción de conocimiento. Se problematizan las normas heteronormativas y se promueve la inclusión de la diversidad sexual en el ámbito educativo. En suma, las contribuciones que redefinen los límites disciplinares de lo real desde una dimensión estética y ética representan un cambio radical en la forma de pensar y comprender el mundo.

La socialización de experiencias, en la inseparabilidad de la formación y la investigación, ocupa un lugar central en la búsqueda de ambientes narrativos para nuestras comunidades. A través de la producción artística, se abre la posibilidad de recuperar y reconfigurar estos espacios, creando entornos más dinámicos, participativos y afectados. Las indivisibilidades en las narrativas-artes-educaciones representan las continuidades en las que se inscribe este proceso de socialización. Se trata de comprender que el conocimiento no es un producto estático y acabado, sino que se construye de manera colectiva a través de la interacción entre diferentes saberes y experiencias.

En este contexto, la condición performática, material y ontológica de la representación adquiere un valor fundamental. La representación artística no solo es una forma de expresar ideas y emociones, sino también una herramienta para transformar la realidad y construir nuevas formas de conocimiento. Al valorar la performatividad, se convierte a la representación en una socialización de las experiencias de investigación. A través de la creación artística, pueden compartir sus experiencias, reflexiones y aprendizajes con sus pares y con la comunidad educativa en general. Este proceso de socialización también implica la experiencia de prácticas de investigación que alteran las metodologías clásicas de las ciencias sociales y humanas. Se abren posibilidades incorporando metodologías más participativas, creativas y sensibles a las experiencias de los docentes y los estudiantes.

El resultado de este proceso es la gestación, socialización y divulgación de investigaciones científicas que valorizan las experiencias de producción de

prácticas artísticas con la educación. Estas investigaciones generan condiciones para la mejora de las prácticas de docencia, investigación, gestión y extensión universitaria, contribuyendo a la construcción de una educación más innovadora, inclusiva y transformadora. En suma, la socialización de experiencias en la formación docente a través de la producción artística y la investigación representa un paradigma emergente en el ámbito educativo. Este enfoque nos invita a repensar la formación docente como un proceso continuo de aprendizaje y transformación, en el que la investigación, la creación artística y la colaboración entre pares son elementos fundamentales.

Se hace necesario un desplazamiento desde las ciencias clásicas, con su enfoque endurecido, clásico y positivista, hacia un paradigma más crítico y afectivo. Abandonar la lógica correctiva, disciplinaria y sancionadora de nuestras prácticas abre paso a una evaluación que valore la sensibilidad, la experiencia personal y la construcción de conocimiento en comunidad. El ataque a la sensibilidad, tan común en las evaluaciones científicas tradicionales, se detiene con una teoría autobiográfica relacional. Las tesis, más que simples documentos académicos, son el reflejo de las vidas de investigación de sus tesis y las comunidades que habitan. Son investigaciones-vidas que se entran en una relacionalidad de redes afectivas que se educan más allá de la mercantilización de la vida.

Conversaciones

Las subversiones epistemológicas provenientes de las teorías neomaterialistas, poshumanistas y queer interpelan profundamente el cotidiano doméstico de las educaciones (Ramallo, 2024), abriendo la producción de conocimiento. En el centro de estas subversiones se encuentran los movimientos que producen intimidad, afectividad y performatividad. Estos movimientos, que emergen desde las experiencias y prácticas cotidianas, desafían las dicotomías tradicionales entre sujeto y objeto, público y privado, conocimiento y experiencia. Estas torsiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas generan nuevas herramientas para comprender la realidad social. Se diluyen

los antagonismos entre el capacitismo y la sensibilización, abriendo paso a un enfoque más holístico e inclusivo.

Las descomposiciones, en este contexto, no se refieren a la fragmentación o destrucción de un todo preexistente, sino a la constante recomposición de relaciones y ensamblajes. No hay un sujeto consciente o voluntarista ni un objeto neutral y entregable, sino redes dinámicas de interconexiones. La investigación, en este marco, se convierte en un ejercicio teórico y una forma de producir conocimientos que se compone y descompone en la inscripción en la que se entrama. Los conocimientos que emergen no son objetivos, neutrales y universales, sino que están atravesados por las experiencias y subjetividades de los investigadores y los participantes. La producción artística en la investigación juega un papel fundamental en la expansión de la comprensión de lo real (Porta, 2021; Porta y Ramallo, 2018; Ramallo, 2021, 2023). El arte permite explorar nuevas formas de representación y conocimiento, abriendo espacios para la reflexión crítica y la transformación social.

Las investigaciones no se limitan a la producción científica, sino que abarcan también las condiciones de generación de las mismas. Las experiencias académicas formativas asumen, en este contexto, un rol protagónico (Ramallo, 2023). La producción artística en una investigación surge en relaciones que interrumpen al objeto, cuando a este no se lo mira desde afuera de la vida sensorial (Ramallo y Martino, 2022; Ramallo y Blanco, 2022). La continuidad con su ambiente provoca íntimas aseveraciones en una teoría narrativa relacional, que se encadena en descomposiciones. Esta noción germina un desplazamiento del sujeto moderno al ambiente, abriendo nuevas posibilidades para la comprensión del mundo y nuestro lugar en él.

En suma, las subversiones epistemológicas provenientes de las teorías neomaterialistas, poshumanistas y queer abren un nuevo horizonte para las ciencias sociales y humanas. Estas corrientes de pensamiento nos invitan a repensar nuestras metodologías, nuestras formas de producción de conocimiento y nuestra relación con el mundo que nos rodea. La producción artística en la investigación juega un papel fundamental en este proceso,

permitiéndonos explorar nuevas formas de representación, conocimiento y transformación social. La investigación autobiográfica no se basa en un conjunto de metodologías o técnicas universales, sino que se caracteriza por su flexibilidad y adaptabilidad sobre cómo se interrelacionan y afectan las experiencias de las personas.

Nos preguntamos: ¿Cómo se entrelazan las experiencias corporales individuales con los discursos sociales y culturales en la investigación autobiográfica? ¿De qué manera el cuerpo se convierte en un texto que a la vez es contexto para la producción de conocimiento? ¿Cómo se manifiesta la vulnerabilidad en la investigación autobiográfica? ¿Qué tensiones se generan entre la exposición del yo y la construcción de una narrativa coherente? ¿Cómo se relaciona la vulnerabilidad con el ejercicio del poder en la producción de conocimiento? ¿Cómo se vincula el concepto de cuidado con la investigación autobiográfica? ¿De qué manera el acto de narrar la propia historia puede ser entendido como un acto de cuidado hacia uno mismo y hacia los demás? ¿Qué implicaciones políticas tiene esta perspectiva? ¿Cómo puede la investigación autobiográfica contribuir a procesos de descolonización y deconstrucción de saberes hegemónicos? ¿Qué papel juega la autobiografía en la visibilización de las experiencias marginadas y subalternas? ¿Qué responsabilidades éticas implica la investigación autobiográfica? ¿Cómo garantizar la protección de la propia vulnerabilidad y la de los otros involucrados en la investigación?

Los modos en que nos afectamos con el conocimiento nos invitan a recuperar a la investigación narrativa y autobiográfica como primera moción para que nuestros saberes no estén fuera de nosotros y de nuestras comunidades. Ello implica valorar la subjetividad y la experiencia personal. Reconocer que la investigación no es un proceso neutral, sino que está atravesado por las emociones, los valores y las experiencias del investigador. Fomentar la construcción de conocimiento en comunidad. Reconocer el papel fundamental de la colaboración, el diálogo y el intercambio de saberes en el proceso de investigación. Adoptar una mirada crítica hacia las metodologías tradicionales. Evaluar críticamente las metodologías de investigación y considerar la

incorporación de enfoques más cualitativos, participativos y creativos. Promover una evaluación formativa y constructiva. Un proceso de aprendizaje y crecimiento, en lugar de un simple examen para aprobar o reprobar. Un cambio de paradigma en la forma de valorar y reconocer el conocimiento. Esta nueva mirada nos invita a abrirnos a nuevas formas de comprensión y a construir una academia más humana, inclusiva y transformadora.

Las ciencias sociales, las humanidades y las artes, mejoran las condiciones de existencia de nuestras comunidades, nuestros entornos y nuestras propias vidas. La investigación autobiográfica es un proceso colaborativo que involucra a múltiples personas (co-participaciones), se inscriben en una red de experiencias que se interconectan y afectan mutuamente (relacionalidades), es un proceso emocional que implica la movilización de afectos (afectividades), están situadas en contextos sociales, culturales e históricos específicos (contextuales) y narran futuros no normativos con la ciencia (utópicas).

La ciencia es un espacio abierto a la participación de personas de diversos orígenes, culturas, géneros y experiencias. Esto implica superar las barreras que han excluido tradicionalmente a grupos minoritarios y marginados. La ciencia no es la única fuente de conocimiento válido, reconoce y valora saberes locales y tradicionales, como aquellos que han desarrollado las comunidades indígenas o campesinas a lo largo de la historia. Dialoga con otras áreas del conocimiento, como las artes, las humanidades y las ciencias sociales. Fomenta la participación pública, desempeñando un papel activo en la definición de las prioridades y agendas de investigación científica. Esto implica promover la comunicación pública y la educación científica crítica.

La investigación científica cuando es financiada principalmente con fondos públicos, garantiza que se dirige a problemas relevantes para la sociedad y no a intereses privados. Los resultados de la investigación científica son accesibles para todos, sin barreras económicas o tecnológicas. Esto implica promover la publicación en acceso abierto y el uso de licencias abiertas para la propiedad intelectual. La ciudadanía tiene la oportunidad de participar en la toma de decisiones sobre la investigación científica, desde la definición de las

prioridades hasta la evaluación de los riesgos y beneficios potenciales. La ciencia no es una actividad elitista o burocrática, sino un servicio. Es por ello que es accesible, transparente y responsable ante la ciudadanía. Se busca cuestionar las estructuras de poder y las jerarquías epistémicas que han determinado qué se considera conocimiento científico válido. Imaginar escenarios alternativos donde la ciencia se desarrolle no en la ausencia de normas o reglas, sino a la descomposiciones de las normas existentes que han limitado y excluido a ciertos grupos y perspectivas.

Nuestra educación es estar presente, igualdad social y cuidado. Tiempo, aprendizajes, vidas, común, público y Estado. Se rió de mí, se burló y me insultó. Me descalificó e intentó hacerme creer que yo no valía nada. Atacó todo lo que amó y gozó del impune silencio de la mitad electoral de quiénes compartieron conmigo ser argentinx. Intentó destruirme, aunque perdió su representatividad. Soy la educación pública y el estado de la justicia social, asumí mi responsabilidad (Haraway, 2019). El presidente soy yo. Me exilió en un país que acaba en mi propio barrio, en esa unidad con la tierra o relaciones que investigan el deseo del bien argentino. Agradezco los cuidados creativos, rituales y amistades. Autocracia. El presidente soy yo, asumo mi responsabilidad, *¡Nunca más!*. Un mandatario que no me respeta, es anarquía de violencia institucional. El presidente no sos vos, lo poética es identidad ni un dispositivo didáctico. No se puede permitir que se desdibuje la división entre lo vivo y lo no vivo. Es ridículo sostener que los organismos contienen materia única (Haraway, 2022). Nos materializamos en la descomposición, materia y energía transborda al realismo que enreda la rectitud y la rigidez con el conocimiento. En simultaneidad y ambivalencias nos reconocemos bacterias, virus, humanos, mares, tierras y cielos. Un ritmo orgánico y vital, somos con la tierra en unidad. Mi cuerpo es un archivo, materialidad con lagunas y vacíos, descomposiciones con educaciones en relaciones frágiles y delicadas. La investigación autobiográfica es común-unidad, la igualdad social una herencia y L'État, c'est moi, hace tiempo que dejó de ser individual.

Referencias

- Braidotti, R (2015) *Lo posthumano*. Barcelona, Gedisa.
- Crego, V; Ramallo, F y Porta, L (2023) Investigar en y con la docencia: Desplazamientos utópicos en el estudio de los profesores memorables. *Revista de la Escuela de Educación Año 19 2(18)* Pp-119.133
<https://revistacseducacion.unr.edu.ar/index.php/educacion/article/view/785/7>
- Estifique, MA; Ramallo, F y Porta, L (2024). Un laboratorio de géneros en descomposición. *Revista Entramados: Educación y Sociedad*, la Facultad de Humanidades (en prensa).
- Godoy Lenz, R; Ramallo, F y Ribeiro, T (2022) *Investigaciones-vidas en educación: Escuchar, conversar, constelar*. La Serena, Editorial ULS.
- Haraway, D (2019) *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Buenos Aires, Consonni.
- Haraway, D. (2022) *Cristales, tejidos y campos: Metáforas que conforman embriones*. Buenos Aires, Rara Avis.
- Muñoz, JE (2019) *Utopía queer: El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. Buenos Aires, Caja Negra.
- Porta, L (2021) *La expansión biográfica en la investigación educativa*. Buenos Aires: Editorial FFyL-UBA.
- Porta, L y Molinas, I (2024) Gestos botánicos e investigación educativa. Irrupciones e interrupciones im-posibles. *Praxis Educativa*, 28(2), 1–4.
<https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280202>
- Porta, L y Ramallo, F (2018) “Una narrativa de las emociones para un momento de emergencia: genealogías posibles en la pedagogía”. En: Kaplan, Karina (coord). *Emociones, sentimientos y afectos: Las marcas subjetivas de la educación*. Buenos Aires, Miño y Dávila. Pp-59-75.
- Ramallo, F (2024) Casa Barrio José: Descomposiciones de una instalación en un ambiente narrativo. *Praxis Educativa* Vol. 28 -Nº2, mayo-agosto 2024.. pp. 1-17. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/8351/9235>

- Ramallo, F (2023) Síntesis: Flujos sensoriales de la investigación en Educación. Revista Debates Insubmisos Año 6, v.6 Pp. 306-328. <https://periodicos.ufpe.br/revistas/debatesinsubmisos/article/view/256103/43956>.
- Ramallo, F (2021) Una pedagogía de la instalación. *Revista de Educación de la Facultad de Humanidades N°24*. Segundo Semestre 2021
- Ramallo, F y Blanco, C (2022) Saberes blandos, plasticidad social y eróticas cuir en la Universidad: Narrando experiencias con la Maestría en Plastilina e Investigaciones-Vidas en Educación Educación y Vínculos N°10, Año 5. pp. 115-128. Disponible en: <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/EyV/article/view/1413/1610>
- Ramallo, F y Martino, M (2022) Viralizar la (inter)biografías: Desplazamientos ambientales en la educación (post)pandémica. *Revista Communitas* V. 6, N. 13, 295-305 <https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/6038>
- Shiva, V y Shiva, K (2021) *Unidad versus el 1%: Rompiendo ilusiones, sembrando libertades*. Buenos Aires, econautas.
- Sontag, S. (1978) *Contra la interpretación y otros ensayos*. Barcelona, Debolsillo.
- Suárez, D (2016) Espacio (auto)biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina: un mapa imperfecto de un territorio en expansión. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 19, N°62. México: COMIE.